

# LUNES SANTO

Como el rocío de la mañana, la marca de la última lluvia de primavera sigue resguardada en mi ventana. El polvo sigue cayendo de la percha que cuelga en mi armario. El extraño y entrañable olor de la plancha encendida. Ese ruido que los zapatos de un traje de chaqueta hacen al andar sobre la madera. Las últimas puntadas al escudo descosido que en mi pecho firme puedo contemplar.

Como cualquier lunes, pero siendo Lunes Santo. No como cualquier tarde. Las nubes despejan y el cielo se anochece. Se abren las puertas con el canto de los últimos pájaros del día. Las cadenas comienzan a arrastrar por los adoquines. La tenue luz guía el camino sin dejar el más mínimo rastro sobre las pisadas de tantas promesas.

Suena en el fondo de la frialdad que la noche guarda en el templo, un llamador. Despacio. Suave. Un paso inalterable que avanza hacia Huelva. Despacio. Suave. Se hizo el silencio en la calle.

Izquierda. Derecha. Izquierda. Derecha. Las bambalinas chocando con el movimiento que los varales hacen al andar. Racheo dulce y sosiego que no cesa el ritmo del costalero. Fulgor de la candelera que perenne luce en un rostro. Mejillas celestiales que lágrimas refugian como al Rocío de la mañana. Manto que aguarda Esperanza entre sueños que un día te hicieron crecer.

Hoy es Lunes. Calvario. Rocío. Esperanza. Noche de lirismo que inunda la ciudad choquera. Sentimientos que al compás del racheo llenan nuestros corazones de recuerdos. Sudor y esfuerzo bajo tu trabajadera. Rezos y plegarias escondidos en mi morrión. Y un año diferente. Un nuevo año. Un nuevo recuerdo.

La saeta ya suena. El gorgojeo de los pájaros desiste por la fuerza de una voz. Señal de que ya acaba. Señal de que volveremos a encontrarnos pronto.

Hoy no busco el refugio de mi madre. Este Lunes no me conformo con un beso que jamás fue traicionado por Judas, pues cada año mi padre me regala otra espera. Esta noche quiero vuestro consuelo y amparo. Esta noche, desde casa, como si de un sueño se tratara... Diputado Mayor de Gobierno, que se abran las puertas del templo.

